

Y llegó el momento de pararse a reflexionar y escribir sobre cosas que a veces no nos gusta demasiado hacerlo.

E incluso no se suele ver como "políticamente correcto" el "sacar a la palestra" el tema de la vejez, y menos aún el de la muerte.

Pero es que después de celebrar un año más de vida, ahora hace un mes, mi "interior", me sugirió... Jose María, por qué no te paras a pensar un poco sobre el significado de ese haber vivido un año más... y aquí estoy, pensando y escribiendo al mismo tiempo...

Es, cuando menos, paradójico que pensemos, hablemos y escribamos tan poco sobre, quizás, la única certeza sobre la cual todos estamos de acuerdo: el que antes o después, sin excepción alguna, todos vamos a experimentar eso que llamamos muerte. Que viene a ser como un cierre, un broche final, una meta de eso otro que llamamos vida.

Y para algunos, apoyados en sus creencias religiosas, la muerte es una puerta que conduce a un nuevo amanecer mucho más glorioso, resplandeciente, feliz, sublime... y aún creyendo que será así, no se habla demasiado de esa puerta y menos aún.. se desea. ¡¡Cómo somos los humanos!!

¿Por qué tenemos miedo incluso a mencionar la palabra muerte e incluso la palabra vejez?, ¿por qué tienen tan "mala prensa"? LL54a 3/4

Me sirve, para empezar, una frase que encontré el otro día de un tal Sainte-Beuve, que vivió en la primera mitad del siglo XIX, que decía: "Envejecer es todavía el único medio que se ha encontrado para vivir mucho tiempo". Me encantó... ¡que sabio el tal Sainte-Beuve!

Es cuestión de manejar bien el significado y positivizarlo en lo posible.

Lo importante, pues es el cómo envejecemos. Y ahí tenemos mucho que decir cada uno de nosotros.

Es una cuestión con un gran peso de subjetividad. Cada uno envejece "a su manera".

Nuestra realidad depende tanto de nuestra mente que, el sentirnos bien o mal al hablar de vejez y muerte o al recorrer ese proceso, va a depender fundamentalmente del significado que queramos darle y de la calidad de vida que queramos proporcionarnos hasta que llegue el momento de decir adiós... o hasta luego.

Jose María Gasalla